

Otra vez los bienes comunales

Se nos perdonará la insistencia por la importancia que el tema tiene, bien demostrada a través de los comentarios que le hemos dedicado en estas columnas. Siguen llegando hasta nosotros las voces acuciadoras y angustiadas de los pueblos. De toda España recibimos cartas coincidentes, no sólo en el propósito, sino en las palabras. Si se pudiera confrontar su texto se vería hasta qué punto se identifican en la misma queja, que responde a una misma y urgente necesidad. Con reiteración impresionante nos llegan, sobre todo, lamentaciones de la provincia de Zaragoza, cuyas organizaciones obreras y en gran parte de los Ayuntamientos se duelen con profunda inquietud de la tardanza en resolver ese problema. Ha llegado ya la época de siembra. Los propietarios, puesto que la República se lo tolera aún, se disponen a cultivar unas tierras que saben, mejor que nadie, que no les pertenecen. Los campesinos, apesadumbrados, contemplan por delante la perspectiva amarga de un nuevo año perdido para la justicia y para el interés común. Quiere decir eso, por añadidura, que será un año más durante el cual no encontrarán trabajo aquellos que más lo necesitan. Seguirá imperando el caciquismo; habrá escasez de pan en los hogares pobres.... Mal pago, en verdad, para su paciencia, todavía esperanzados, y su fervor republicano.

Problema urgente; problema de justicia elemental, de dignidad republicana, hemos dicho siempre. ¿Qué motivos, pues, se oponen a su resolución? Pudo quedar relegada a segundo término la cuestión mientras las Cortes discutían la ley fundamental del régimen; convenía, tal vez que se aprobara antes la ley de Reforma agraria. Ambas leyes están terminadas desde hace mucho tiempo. Los campesinos llevaban esperando dos años. ¿Por qué no se pone en vigor la base 20 teniendo en cuenta que su aplicación, además de satisfacer un anhelo justo, no implicaría esfuerzo económico para el Estado, sino que entraría, mediante el aumento contributivo correspondiente a las tierras de propiedad no registrada, un esfuerzo muy considerable en los ingresos? Esa es la pregunta que se hacen los campesinos de los pueblos que tienen propiedad comunal por rescatar. Cada día que pasa se acentúa más su desaliento y su irritación ante la impunidad del despojo. Por si fuera poco, a lo que llevamos dicho hay que añadir la mofa de que le hacen objeto los despojadores. Son ellos mismos los que se encargan de alisar—el lector supondrá con qué intenciones—el rescoldo del descontento. Si en muchos pueblos—y también nos referimos de un modo especial a los de Zaragoza—no se ha resuelto el problema ya de un modo violento, es porque los camaradas que tienen autoridad moral sobre aquellas organizaciones lo han impedido refrenando la indignación de los trabajadores.

El decreto publicado en 22 de enero, anticipo de la ley definitiva hizo renacer la esperanza de los campesinos. De muchos pueblos de las Cinco Villas, en la provincia de Zaragoza, fué aquel un día de fiesta popular. La derogación de ese decreto apagó después aquellos entusiasmos. El ministro de Agricultura, cuyo interés en el asunto nos consta, prometió entonces llevar a las Cortes inmediatamente el proyecto de ley regulando el rescate de bienes comunales. A esta promesa están acogidos hoy los campesinos de muchos pueblos. Nuestro compañero Lucio Martínez por encargo de la minoría socialista, hizo en ruego parlamentario. Nuestro compañero Manuel Albar, diputado por la provincia de Zaragoza, ha conversado varias veces con el ministro sobre este particular. El señor Domingo suscribe los puntos de vista expuestos por nuestros camaradas. El proyecto de Ley está redactado. ¿A qué esperar, pues? Ciertamente que la situación política, con la amenaza de la obstrucción radical, no favorece la presentación de proyectos a la Cámara. Pero eso no impide que se lleven. Al revés. Así sabrán todos quiénes son los que quieren hacer justicia y quiénes se oponen a ella. Cada cual cargará con su responsabilidad, y a todos se nos tendrá en cuenta el día de mañana.

«Por medio de un decreto puede instituirse el sufragio universal, o bien proclamar la República. Pero un decreto no basta para transformar la organización de las producciones y del cambio. No se destruye más que aquello que se substituye. Nada se hará de aquello a que aspiramos sin una educación moral y técnica de las multitudes políticas; sin un prolongado y paciente esfuerzo de aprendizaje que eleve al pueblo a la realización de unas nuevas tareas sociales.»

CHILINDRINAS

¡Que bien estuvo Indalecio!
Eso es hablar claro y recio
y que oiga el que quiera oír,
porque hubiera sido necio
callar lo que hay que decir.

De Lerroux descubrió el juego
que no es nada limpio, y luego
le invitó a reflexionar
que está jugando con fuego
y que se puede quemar.

¡Lerroux! Si no erré la cuenta,
ha cumplido los setenta
aun hace muy pocos días,
más la cabeza no sienta,
sigue en sus marrullerías
y ya no es el que era antes,
marcha con pasos gigantes,
a juzgar por su actitud,
que aplauden cuatro vergantes,
hacia la decrepitud.

Más de un millón de adhesiones,
según algunos guasones
recibió en su cumpleaños;
también recibió millones
de la Argentina, hace años.

Organizó la obstrucción,
sirviendo a la reacción
y a su amigo el agiotista,
y en ello dudo que insista,
ni que haga otra maniobra,
pues ya sabemos de sobra
que van uno de otro en pos,
con que, manos a la obra,
y que se marchen los dos

Si mi consejo sigulera
yo, con gusto, les hiciera
aquí una marcha triunfal,
y un entierro de primera
al partido exradical.

J. Bugallo Sánchez
Madrid 8 de Marzo de 1933

Desde el día 24 del actual, quedarán instalados nuestros talleres tipográficos en la planta baja de la casa número 29, de la calle de Castelar, a donde desde indicada fecha, deberá dirigirse toda la correspondencia de Redacción y Administración a nombre de LA VOZ DEL TRABAJO.

Este esfuerzo que hoy realizamos creemos será del agrado de nuestros compañeros, ya que ello supone un avance en nuestros propósitos, que son de dotar a las organizaciones de una imprenta, que raye a la altura de las establecidas en esta ciudad, para lo cual estamos en comunicación con las mejores fundiciones tipográficas de España, a fin de renovar nuestra maquinaria y material, que nos permita sacar el periódico en mejores condiciones tipográficas y en un tamaño mayor.

Leed el próximo número de
LA VOZ DEL TRABAJO

NO ES MAS AVANZADO QUIEN MAS HABLA

A creer por las noticias publicadas y fotografías vistas en la Prensa ilustrada, los revoltosos e ilusos propugnadores del movimiento comunista libertario disponían de un verdadera arsenal de armas y municiones.

Creo firmemente que en muchos de ellos prevalecía la buena fe e igual intensidad confirma mi persuasión de que estos muchos eran dominados por unos pocos, pocos que, recogiendo el producto lucrativo de tal contienda, han sabido esconderse y esfumarse a la acción de los Tribunales, cargando el sambenito de la responsabilidad a los que, hijos de la constancia y buena fe, creían luchar franca y noblemente por la «verdadera» causa de la doctrina ácrata.

Varias son las causas y delitos que podían extraerse si dable fuera y se pudiera analizar el caso ocurrido. Dejaré esto para los hombres que saben interpretar las leyes; yo, falto de esta aptitud me limitaré a juzgar las cosas desde el punto de vista objetivo; si se quiere; pero nunca falto de comprensión por la continua convivencia que mi modalidad de trabajo me hace tener con obreros, camaradas todos, al fin aunque muy dispares en ideas.

No me asustan ni intimidan las doctrinas, por muy avanzadas que sean, puesto que en mi interior gravita cada día que transcurre más fuertemente el ansia de liberación total. Pero como a lo utópico no se le reconoce límites,

mi magín se estravía ante tan dilatados horizontes, y la realidad más clara y diáfana me hace constreñir a un área tan reducida que ella me obliga a mirar y examinar detenidamente el terreno que domino y a avanzar con lentitud pero siempre sobre seguro.

No hay susto ni timidez para el avance, para el avance, ni claridad o inteligencia para el discernimiento de los muchos «istas» que, desgraciadamente, dividen al proletariado; pero sí el juicio suficiente y sensato para que reconozca mi «yo» individual que las bombas aterrorizan y destruyen; el libro, capacita y construye, y analfabetismo es propenso al envenenamiento y al arrastre de masas para el exterminio por parte de cuantos vociferadores se encaraman en una tribuna predicando la igualdad de derechos y deberes entre los hombres, resultando la inmensa mayoría de las veces ser capitanes Araña, desconocedores en absoluto del verdadero significado de productores.

No, no es, más avanzado el que más habla, ni se precisa pertenecer a equis organización. La cotización en un sector obrero determinado no significa ser vanguardista de la revolución ni mucho menos alumbrar con la antorcha ideológica los tortuosos caminos del confucionismo, en el que, alguien, muy interesado en ello, tiene sumido a parte del proletariado.

Domingo Pedrosa

EL ACAPARAMIENTO

El acaparamiento es el más odioso de los crímenes comerciales, porque ataca siempre la parte sufriente de la industria. Si sobreviene una penuria de subsistencias o de otros géneros, los acaparadores están en acecho para agravar el mal, para apoderarse de las provisiones existentes, detener las que se esperan, apartarlas de la circulación, doblar, triplicar su precio por medio de manejos que exageran la escasez del género y haciendo circular temores que más tarde se ve que eran ilusorios. Hacen en el cuerpo social el efecto de una banda de verdegos que fuesen a un campo de batalla a hurgar y agrandar las llagas de los heridos.

Y no obstante, han encontrado quien los alabe y aplauda entre esa clase de sabios llamados economistas; y nada hay tan respetado como el acaparamiento y el agiotaje que en el estilo y lenguaje corrientes se llama la especulación y la banca, porque parece indecente llamar a las cosas por su verdadero nombre...

El principio fundamental de los sistemas comerciales, el principio Dejad en completa libertad a los comerciantes, les otorga la propiedad absoluta de los géneros sobre los cuales trafican; tienen el derecho de arrebatarlos a la circulación, ocultarlos y aun el derecho de arrebatarlos a la circulación, ocultarlos y aun destruirlos, como más de una vez ha hecho

la Compañía Oriental de Amsterdam, que públicamente quemaba almacenes llenos de canela para encarecer este género. Y lo que hacía con canela lo habría hecho con el trigo si no hubiese temido que el pueblo la piedra: habría quemado o dejado pudrir una parte del trigo para vender el resto cuadruplicado de valor. ¿Acaso no vemos todos los días en los puertos mercancias que se tiran al agua porque el negociante las ha dejado averiar esperando un alza? Yo mismo, en mi calidad de dependiente de uno de estos especuladores, hice tirar al mar veinte mil quintales de arroz que se habría podido vender antes de que se averiara, con un modesto beneficio si el dueño hubiese sido menos codicioso. El cuerpo social soporta la pérdida de estos despilfarros inútiles que se reproducen a diario filosóficamente: Dejad hacer a los comerciantes.

Y si se considera que la Compañía especuladora, según las reglas de la libertad comercial, tiene el derecho de no vender si se le antoja, dé dejar pudrir el trigo en los almacenes, aunque el pueblo perezca de hambre? créis que, la nación hambrienta tiene la obligación de dejarse morir de hambre en aras del bello principio: Dejad hacer a los comerciantes? No, ciertamente.

Carlos Fourier

Información del extranjero

(Del Servicio de Prensa F. S. I.)

La Conferencia preparatoria tripartita convocada por el Consejo de administración de la Oficina internacional del Trabajo para tratar los problemas técnicos que se refieren a la reducción de la duración del Trabajo como medida para disminuir el paro, se reunió en Ginebra los días 10 al 25 de Enero bajo la presidencia del Sr. Mahaim representante del Gobierno belga. Participaron en ella 35 Estados de los cuales 19 enviaron delegación completa formada por un representante gubernamental, un representante patronal y un representante obrero. Otros dos Estados enviaron observadores.

La Conferencia decidió previamente tomar como base de sus trabajos el informe preparado por la Oficina internacional del Trabajo.

Seguía una discusión general en la que intervinieron 54 oradores de los diversos grupos. La conclusión de este debate fué la adopción por 41 votos contra 22 y 7 abstenciones, de una resolución presentada por siete delegados gubernamentales (Francia, Bélgica, Holanda, España, Chile, Alemania e Italia) y a la cual se adhirió el grupo obrero, una vez que fué rechazada otra resolución presentada por él. Según la resolución adoptada, la Conferencia «después de conocer los diversos argumentos expuestos en pro y en contra de una reducción de la duración del trabajo» declaró que esta reducción «es uno de los medios que puede disminuir el paro» y decidió, en consecuencia, examinar las cuestiones de detalle planteadas por la Oficina internacional del Trabajo en las conclusiones de su informe «a fin de llegar a un acuerdo en el plano internacional cuyas modalidades de aplicación serían determinadas de modo que fuese posible el mantenimiento del nivel de vida de los asalariados».

La mayoría que votó esta resolución, comprendía además del grupo obrero unánime (19 votos) el delegado patronal italiano (un voto) y 21 delegados gubernamentales: Albania, Alemania, Austria, Bélgica, Cuba, Checoslovaquia, Chile, China, España, Dinamarca, Holanda, Finlandia, Francia, Italia, Letonia, Luxemburgo, Méjico, Polonia, Rumania, Suecia y Suiza. La minoría fueron 19 delegados patronales y tres gubernamentales: Brasil, Imperio Británico y Portugal. Las abstenciones fueron las de los delegados gubernamentales de África del Sur, Canadá, Hungría, India, Japón, Noruega, y Yugoslavia.

Una vez adoptada esta resolución declaró el grupo patronal, que si bien hubiera podido separarse inmediatamente de los trabajos de la Conferencia, pero que, deseando evitar los errores y falsas interpretaciones a que pudiera dar lugar esta actitud de oposición no había cambiado, y que su presencia no prejuzgaba en ningún modo su acción ulterior en la materia.

La conferencia abordó después el examen de los caracteres que podría tener una reglamentación internacional sobre la reducción de las horas de trabajo. Por 36 votos (18 gubernamentales y 18 obreros) contra 21 (tres gobiernos y 18 patronos) emitió opinión de que esta reglamentación debería tener la forma de un convenio elaborado por la Conferencia internacional del Trabajo.

El grupo patronal declaró entonces que se abstendría de tomar parte en las votaciones siguientes por no querer asumir ninguna responsabilidad en la elaboración de un convenio. De los resultados de los votos se desprenden, entre otras, las conclusiones siguientes: según el convenio que se prevee la duración media de la semana de trabajo no podrá exceder de 40 horas, bajo reserva de las excepciones que puedan ser consignadas. Un límite numérico habrá de fijarse para las horas extraordinarias autorizadas.

El convenio deberá ser redactado de manera que permita elegir y aplicar los métodos de acomodamiento de las horas de trabajo compatibles con la observancia de los límites de duración fijados; la Conferencia ha indicado un cierto número de esos métodos.

Se produjeron en la Conferencia otras votaciones sin lograr el quorum fijado en 37 virtud del reglamento por ser 74 el número de delegados con derecho a voto. Así fué para las cuestiones siguientes: ¿Deberá ser de cierta duración y eventualmente renovable el convenio previsto? — 36 si 0 no.

¿Deberá contener el convenio una disposición especial para satisfacer las necesidades de la industria del transporte separadamente para: a) los ferrocarriles, b) los demás transportes? 27 si; 1 no. ¿Deberá tener el convenio disposiciones especiales en lo que se refiere a los pequeños establecimientos? 35 si 0 no.

Los textos que se refieren a la aplicación de la semana de 40 horas a los establecimientos comerciales y a las oficinas, obtuvieron respectivamente 22, 26 y 23 votos sin que se lograra el quorum. Por 32 votos (13 gobiernos y 19 obreros contra 19 (3 gobiernos y 16 patronos). La Conferencia se pronunció en favor de la adopción

de una recomendación relativa a nivel de vida de los asalariados y a los salarios.

De otra parte, teniendo en cuenta el desarrollo del paro que resulta del progreso técnico, la Conferencia declaró por 41 votos (21 gobiernos, 19 obreros y un patrón contra 1 (un Gobierno) que ha lugar a prever la comunicación periódica a la oficina por parte de los Gobiernos, de las informaciones sobre la materia, haciéndose estas informaciones de una manera tan uniforme como sea posible.

La Conferencia transmitió a la Oficina Internacional del Trabajo un proyecto de resolución presentado por el grupo obrero en el que se pide que emprenda una encuesta sobre la duración del trabajo en la agricultura. Conviene recordar acerca de este punto que la decisión del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo al convocar la Conferencia preparatoria tripartita había excluido a la agricultura y al trabajo marítimo del campo de aplicación del convenio previsto.

La Conferencia preparatoria tripartita terminó adoptándose un informe que será presentado al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo y el Consejo decidirá sobre la conveniencia de comunicar dicho informe a la Conferencia monetaria y económica mundial de Londres y, eventualmente, a los Gobiernos.

De todas maneras, el informe será sometido a la XVII reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo que se inaugurará el 31 de Mayo en Ginebra, puesto que la cuestión de la reducción de las horas de trabajo figura en su orden del día.

La labor de nuestro diputado

Debido a las gestiones del compañero Quirino Salvadores, el ministerio de Instrucción Pública ha concedido 2.000 pesetas para las cantinas escolares de Fuente-lapeña; otras 2.000 para las de Fermoselle; 3.000 para las de Benavente y otras 3.000 pts más para las cantinas de Toro.

También nuestro camarada en unión de una Comisión Obrera de «Saltos del Duero», visitó al Director general de F. C. consiguiendo del ministerio correspondiente la cantidad necesaria para que los obreros despedidos por referida empresa se les completara el billete, hasta su punto de origen.

Barrientos Casado

El día 6 del actual tuvo lugar el sepelio del que fué nuestro estimado y excelente camarada Félix Barrientos Casado.

Al acto asistieron muchos compañeros, en particular, de Banca y Escritorio, a cuya Sociedad, pertenecía el finado, y de la que había sido presidente, siendo esto, el mejor elogio que podemos dedicar a su memoria.

LA VOZ DEL TRABAJO se asocia al dolor que en estos momentos embarga a la familia de Félix y en particular al de su esposa e hija.

Leed el próximo número de

LA VOZ DEL TRABAJO

Los tiempos cambian

Muchos de los ciudadanos españoles se han sacrificado por conseguir una «carrerita» para el hijo que aspiraba a no trabajar.

La más fácil ha sido la eclesiástica.

Todos sabemos que hasta nuestros días ha sido el cura el amo del pueblo (en algunos aun sigue) pero esos descrepados obreros, socialistas y republicanos que implantaron este régimen, poniendo las peras a cuarto para muchos clericoides que pierden el dominio... y las pesetas por haberse aprovechado de muchas.

Escuchemos a uno de esos que con estrecheces pudo llegar a las «anchuras» de una parroquia.

—Los tiempos no están para bromas—decía el cura de nuestra historia—¡hoy el que puede reírse se considera feliz.

—Usted se chancea, don Pepito.

—Calle, amigo, estas cosas, como otras muchas pasan desapercibidas para Ud. que solo piensa que no le falte el pan, trabajo y un lecho para dormir; pero los que hemos pasado varios años estudiando como desesperados para aprender esta carrera tan feliz hasta hace poco ¿como quiere que bromeé?

—Si, en verdad el mundo va volviendo la camisa. ¿De quién es la culpa?

—Razon tiene, amigo Pastor, quien lo diría hace unos años! Veinte años atrás, y aun menos. El cura era un santo y el amo. Todos los niños salían a besarle la mano; los mozos y ancianos se descubrían al saludarle respetuosamente; hoy ya no existe nada de eso. El cura ya es como otro vecino. Los niños ya no le besan la mano, los mozos no le hacen caso y los viejos le miran con indiferencia. ¡Es terrible!

—El progreso, don Pepito! el progreso. Las gentes se dan cuenta que lo que usted representa no le soluciona nada...

—Demonio de progreso; ya puede irse al cuerno con él y todos los sabios juntos; y esos perturbadores que le quitan a uno el poder, el sueño... y le cuelgan el cocido.

—Pobre Pepe, no espere, que aún hay muchas personas «respetuosas» que no se olvidan de Ud. y de «sus buenas obras». Son las mejores, puesto que son las más ricas.

—¡No se engañe, amigo! Esos que de tarde en tarde hacen donativos y limosnas a la virgen son unos pícaros redomados; unos farsantes. Solamente quieren medrar ellos. Si respetan y hablan al cura es porque se sirven de él para defender sus intereses, nada más que para eso. Ni tienen religión ni creen en ella. Triste es decirlo, pero hoy amigo Pastor, ni los peces creen en los barbos de Dios ni éste en éstas cosas.

—¿Ya no caen, don Pepito?

—¡Que han de caer! la religión (o mejor, los representantes fué un anzuelo para las almas timidas algun tiempo: hoy todos miran estas cosas como una calamidad. ¡Qué felices aquellos tiempos en que el cura sentado a la puerta de su casa veía llegar a las mujeres y niñas cargadas de regalos para su «padrecito espiritual» Felices si, cuando a San Roque le regalaban cerdos, a San Antonio gallinas, a San Andrés huevos, a San Alfonso buenos lomos de cerdo, a San Silvestre limpio trigo, a San Leonardo blancas hogazas, y las muchas «perras» que aun sucias

y negras eran tan buenas como los huevos blancos...

—Basta, basta,

—¡Ay, amigo del alma! Hoy nadie se acuerda de aquello. Nuestros arcos, los arcos del Señor, estan vacíos y el cura lleno...

¿Quién le parece que tiene la culpa de todo eso que dice?

—¿Quién? ¡Vaya pregunta! quien la ha de tener! Esos demonios de socialistas que todo lo revuelven en el mundo y hacen de los ignorantes hombres listos quitando devotos a nosotros, al Señor, que es quitar al cura buenos parroquianos. Si, esos pícaros que van predicando incansablemente las ideas: enseñanzas laicas supresión de paga al culto y clero libertad, igualdad, fraternidad,

—Tengo entendido, don Pepito que eso no es malo. Dicen que Cristo hacía lo mismo;

—¡Cállese hereje! Cristo jamás dijo barbaridades. ¿Cómo quiere que todos seamos iguales? ¿quién iba a trabajar después? Tienes que comprender que si a eso se llegara algún día cada cual tendríamos que ganar las habichuelas y ¿no sería una vergüenza que uno nacido en noble cuna con título de marqués o rey se sometiera a las miserias del trabajo manual o intelectual. No, y mil veces no; es preferible que mueran antes todos los predicadores de igualdad. ¡Estaría bonito ver a un duque trabajando de albañil o saturando campos!

—Padre, en las cárceles y fusilados han muerto muchos luchadores por el bien de la humanidad.

—Es poco. Debiórase darles la muerte a todos, ¿oyes? a todos. Esos son los que nos cuelgan el cocido, que se lo cuelgan a ellos.

—¿Sabe usted cuál es su lema? —Barbaridades.

Que cada cual trabaje según sus fuerzas y coma según sean sus necesidades, y el que no lo quiera así se morirá de hambre. Todo antes de mantener vagos.

¡Oh! oh! ¡Puro Socialismo!

—Pero, madre mia, si solo es pedir se cumplan los mandamientos de Cristo.

—¿Pedía eso Cristo?

—Véamcslo. El primero, amar a la Humanidad sobre todas las cosas. El segundo, no hablar de ella en vano. El tercero, santificar las doctrinas socialistas. El cuarto, honrar al que se lo merezca. El quinto, no matar. El sexto, no abusar de nuestra naturaleza. El séptimo, no explotar. El octavo, no alcahuetar ni mentir. El noveno, respetar a las mujeres. El décimo, utilizar los bienes en beneficio de todos.

Estos diez mandamientos encierran en dos; en servir y amar a la Humanidad sobre todas las cosas.

—¡Oh! Cállate, bestia, eso es un disparate.

No padre. Eso será un hecho en breve véalo por usted y por otros. Si por las buenas no admiten esos principios tendrían que admitir como fin el anarquismo. Pueden elegir.

—¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Zacarias M. Pastor

Todo original que nos remitan ha de venir escrito por una sola cara y claro. Aquí el trabajo nos agobia.

CAFE SEIS DEDOS vinos y licores de todas marcas

Café expés y copa de coñac a 0'45

0'20 Vermohut con aperitivo 0'20

Recomendamos este popular BAR a la clase trabajadora

Información de la provincia

Piedrahita de Castro

Nueva Junta directiva

El día 31 de enero se reunió la Junta general para la renovación de la directiva recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente, Jesús Matilla, reelegido; vicepresidente, José Nogueras, reelegido; secretario, Manuel Ballester; vicesecretario, Sebastián Reguilón; Tesorero, Evelio Vazquez; contador, Arsacio Prieto; vocales, Teodosio Ballester, Tomás Vázquez, Hermipio Ramos, Leónides Prieto, Pío Prieto y Juan Otero.

Villanueva del Campo

Los mismos de antaño

La clase patronal de este pueblo ha dado pruebas de su cerrilismo de tiempos remotos, pero hoy con el régimen republicano se salen por la borda es decir están dispuestos a jugarse las diez de últimas. Veamos lo que pasa...

Allá por el 1907, fundamos una organización obrera; que nos costó toda clase de burlas y persecuciones por parte de los caciques que inutilmente quieren brotar sus podridos retoños.

Para la propaganda sindical imprimíamos manifiestos; traíamos compañeros para darnos conferencias, todo era inútil; se ponían las leyes por gorro y nuestros compañeros tenían que salir perseguidos por la Guardia civil. Tal ocurrió el 1908, organizamos un mitin en el que tomaron parte dos compañeros forasteros; para dicho acto nos ofrecieron el teatro municipal y... caímos en la trampa; el teatro estaba abarrotado de público a la hora anunciada; se personaron el monterilla y sus satélites, acompañados de todos los curas del pueblo y de la guardia civil. Los primeros en dirigir la palabra al público fueron el cura y secretario del Ayuntamiento y un cacique del pueblo.

Estos exhortaban al público nuestros compañeros no eran más que unos criminales, que venían a engañar a un pueblo. ¿Qué queréis hacer con ellos? Agregaban. Matarlos, gritaba parte del público; y se hubiera consumado, si nuestros camaradas junto con nosotros, que entonces no pasábamos de una docena, no hubiéramos escapado a campo traviesa perseguidos por la guardia civil, la oscuridad de la noche amparó a los oradores y pudieron llegar a Benavente. Uno de ellos era el compañero Encinas, hoy muerto, y entonces presidente de la organización de Benavente.

En otra ocasión fuimos al Ayuntamiento a pedir permiso para celebrar otro acto de propaganda societaria y fuimos arrojados violentamente de la secretaría escuchando palabras groseras, incapaces de concebirse.

Apesar de eso, nosotros, firmes en nuestro ideal de justicia, volvimos a insistir con el alcalde en medio de la plaza, siempre con razones, pero el monterilla nos devolvía su neronismo. Un compañero se le ocurrió decir, que con actitud tan africana no era extraño ocurrieran casos como los de (Cullera)—por aquel entonces recientes.—Esto bastó para seguir un proceso a nuestro camarada, que por espacio de algún tiempo, nos dió algunos disgustos y molestias a los pocos compañeros que éramos entonces

que apenas formábamos la directiva.

En aquellos tiempos no era fá il encontrar quien reparara la injusticia que se quería cometer. Aún conservamos cartas con referencia a este asunto de nuestro llorado y querido camarada Pablo Iglesias que con sus consejos le fué posible a nuestro compañero salir bien librado de gentes sin corazón. Recuerdo bien, que la defensa de nuestro camarada la hizo el abogado señor Prada, hoy secretario del Ayuntamiento de Zamora en la que dijo que no se buscaba otra cosa que arruinar a unos compañeros injustamente. No me cansaré más en repetir estos casos, que, para muestra bastan, pero si diré que en estos momentos os habéis refinado, váis perdiendo las lanas pero... sois los mismos con la diferencia que ahora dáis las coces contra el aguijón.

Esto lo habéis puesto de manifiesto con vuestra actitud con los obreros en estos momentos, sois los mismos cuerpos y almas, nosotros también somos los mismos, con la diferencia que hemos ganado en compañeros, es decir; que vamos teniendo quien nos sustituya. Vosotros: exactamente los mismos.

Queréis boicotear los obreros asociados como lo estáis haciendo, para ello habéis creado un borregato adictos a vuestro organismo de «Acción Popular» coaccionando a los obreros que si se borran de nuestra sección les dáis trabajo, y así lo hacéis, habéis burlado lo pactado por dos vocales del jurado mixto el día 19 del mes de Febrero, siguiendo con vuestros instintos de hiena provocándonos a la huelga; pues sabido es por la autoridad, que los obreros organizados desde el verano pasan hambre, como también es sabido, que nosotros no podemos consentir que se nos sítie de una manera tan criminal. Tampoco se puede ignorar que el señor gobernador teniendo conocimiento de hechos como los que aquí suceden os deje escapar sin la sanción debida.

No es canséis en poner cepos que nosotros no caemos tan fácil como esos incautos que les ofrecéis jornal para manejarles a vuestro antojo y asegurarles para las próximas elecciones no creáis, que porque hayais provocado una huelga y mandeis a trabajar a esos que venden su conciencia igual que su trabajo y favorecidos por la guardia civil nos vais a meter en el precipicio, no; os equivocais sabemos que la justicia ha de cumplirse creemos que nuestra disciplina dará los resultados apetecidos y si así no fuera sabemos a qué atenernos antes de caer en vuestras tentaciones rastreras e inhumanas.

Tomás Febrero

Belver de los Montes

Un paso más hacia adelante

Así deben hacer todas las Sociedades, ir a paso lento pero firme para no tener que retroceder, que es de la forma que podemos llegar a conseguir vuestras más justas reivindicaciones, y para conseguir esto, es preciso mucha disciplina en las organizaciones, y observar bien los Estatutos de nuestra Federación Provincial y U. G. de T. y leer nuestro querido semanario LA VOZ DEL TRABAJO y propagarlo.

En este pueblo presentamos al,

Alcalde el oficio de huelga para el día 23 plantear el paro general, sino colocaban a los mozos de mulas y daban trabajo a los obreros parados, y después de mandarle al alcalde varios oficios para ver el modo de solucionar el conflicto, no hizo caso, así que no tuvimos más remedio que declarar el paro el día 10 de febrero, no haciendo nadie resistencia, para ir al trabajo excepto algunos pastores, y el día 11 no se presentó nadie al trabajo, pero a las 10 de la mañana, había un grupo de compañeros a la salida del pueblo y al ver que eran pocos se unen varios patronos y se van hacia el grupo con ademán provocativo armados con palos, y al conocer esa actitud tuvimos que hacerles frente y con palabras hacerles retroceder. Entran en el pueblo y vuelve a salir otro grupo mayor dando voces y haciéndole frente por segunda vez, logrando hacerles desistir de sus violentos propósitos, obligándoles a retirarse a sus casas, sin ocurrir nada durante toda la tarde.

Llama el alcalde a un arreglo, y fuimos pero todo fué en vano, porque, lo mismo el alcalde, que los patronos no querían respetar las bases de trabajo y lo que si hizo el alcalde fué traer el día 12 tres parejas de la guardia civil al mando del cabo del puesto de Pozoantiguo, el cual, al ver un grupo de obreros, mandó hacer el cerco y, que cargaran los fusiles y apuntaran y aquél que intentara el menor movimiento de protesta le hicieran morder el polvo, obligando a pasar a todo el grupo, de dos en dos, por debajo de los fusiles, en honor a la verdad diremos: que los números al principio, se resistieron ha cometer tan inicuo atropello, y entonces el cabo, les volvió a mandar enérgicamente y no tuvieron otro remedio que obedecer; pero, por eso esta Sociedad no desmayó, fué todo lo contrario, mandó una comisión a Zamora a pedir justicia y enseguida el señor Gobernador mandó un delegado, que fué el camarada Manuel Antón, viniendo en su compañía el compañero Angel Salvadores, y, en el momento de llegar mandó suspender la huelga y retirar la fuerza y, después de durísimo debate con los patronos, quedó resuelto el conflicto; y durante ese tiempo nos dieron un mitin de propaganda Socialista los camaradas José F. Ortega y Angel Salvadores, siendo los dos muy aplaudidos.

Isauro Feo

Presidente de la Sociedad.

AVISO

Rogamos a todos nuestros suscriptores y sociedades obreras que se hallen al descubierto con esta Administración, procuren ponerse al corriente lo más pronto, pues de otra forma, giraremos a reembolso, lo que les causará gastos superfluos.

También advertimos a todos los camaradas, que en lo sucesivo, la Secretaría de la F. P. no evacuará ninguna consulta sin antes presentar el carnet de asociado, que acredite hallarse al corriente en sus deberes de compañero, acreditando además que su sociedad recibe LA VOZ DEL TRABAJO.

Abril.-Elecciones municipales

El sólo anuncio por el Gobierno de las próximas elecciones, ha creado en las masas proletarias gran satisfacción y con viveza y firme convicción republicana se preparan para la contienda electoral y dar el golpe de gracia al caciquismo rural, que en hora mala, todavía impera en algunos pueblos. Esta fecha se espera con gran ansiedad por todos los trabajadores y republicanos sin antifaz, para poder instaurar la República en los pueblos rúrales, donde pese a postulados de viejos caciques, que sin escrúpulos de dignidad da ningún género y nada más que por favorecer y defender su mal acaparado capital a costa del sudor del humilde han enrra-recido la trayectoria pura y limpia de la República en las comarcas rurales.

Si, todavía en los pueblos, no se ha dejado ver la magna Obra que referente a mejoras y a protección de las clases productoras el Gobierno representación viva del País ha propuesto desarrollar. ¿y esto porque ocurre? se me dirá.

En los pueblos—repito—la vida municipal, sus gobernantes, son los de hogaño. ¡Aquellos que figuraban en primera fila en las suscripciones y saraos de la fachendosa y tirana monarquía! ¡Aquellos que aiardeaban de upe-tistas y somatenistas de espada y capa en pro de la obra del Dictador! ¡Aquellos... que no sentían el menor sentimiento humano alrededor del proletario en los momentos críticos en que la miseria se enseñoreaba de nuestros hogares! ¡Aquellos que por jornadas aterradoras de penosos trabajos, deban un salario que ni para pan podía haber para el obrero y sus hijos los cuales tenían que aumentar las filas del analfabetismo por abandonar la escuela en busca de un mendrugo de pan para sus hermanitos pequeños! ¡Aquellos... repito una y mil veces que aprovechando la mala organización de los pequeños labradores los colonos cobraban rentas crecidísimas sin detenerse a pensar en la suerte que pudieran correr éstos ciudadanos ejemplares que todo su afán, ilusiones y esperanzas están pegados al terruño porque sobre él nacieron y con él seguirán viviendo hasta que sus fuerzas corporales le prohiban el explotarlo.

¡Abril! ¡mes memorable! En el que se recuerda alborear la era de paz y justicia del régimen republicano, cuando el impulso arrollador del pueblo en unas simples elecciones municipales y a los acordes del Himno de Riego derrotó a un régimen de tiranos y con él al Jefe de Estado absoluto, al Borbón indeseable.

¡Hay que prepararse! Obreros, colonos y pequeños propietarios todos trabajadores—o lo que es más—todos hermanos—nuestro impulso por la mayoría que re-

presentamos, pondrá fuera de combate a los que boicotean a nuestra querida República ganada a costa de tantos sacrificios y de esta manera ayudaremos al Gobierno en su etapa revolucionaria y terminando así las tragedias que como en Casas Viejas impulsan las extremistas de la derecha, escondiéndose y pagando sus culpas los trabajadores.

Hay que elegir a los republicanos de verdad en las próximas elecciones, hay que votar en favor de la democracia y en una palabra, hay que traer la República en los pueblos tal y como la han votado los Constituyentes.

Angel Rojo

Cañizo 29 enero de 1933.

Mujeres de solana

Desde hace algún tiempo a esta parte, existe en Pozuelo de Tábara un agente revolucionario en todos los órdenes, que con sus doctrinas bien fundadas pero mal encaminadas, ha dado origen a graves conflictos y que dicho pueblo esté en continuo movimiento. Una vez más, ha conseguido ganar la voluntad de algunas mujeres, para llevarlas por un camino que les conduce a algo negativo a sus ideales, no de política, sino de algo material, que es con el fin que se hizo ese movimiento y más aún, porque intervinieron directamente en aquella conglomera-ción de mujeres que hicieron uso de palabras ofensivas y hasta indecorosas, en contra de quien ha sido durante algunos años su instructor, con lo cual demostraron un desagradecimiento impropio de gentes de mediana cultura y educación.

Como en todos los pueblos y especialmente con el anteriormente dicho, reina cierta anarquía entre sus habitantes, referente a sus intereses personales y más ahora que sus proyectos de mujeres de solana que se fundan en una falsedad de hechos, que no están siquiera cerca de lo posible, lleguen por medios secuestradores a una realidad y de esa manera se contribuye a que nuestra floreciente y exuberante República que se propone llegar a la meta, no alcance lo que se propone.

El Yanqui

Dichos y hechos

Parece ser que las cosas poco a poco se van poniendo en su punto, y a los trabajadores, se les va dando lo que es suyo con respecto a lo legislado.

En tiempos de las fenecidas dictaduras, cuando los déspotas de los patriotas no conocían otra legislación que la de ordeno y mando, en el Hospital provincial de la Encarnación se les obligaba a los enfermeros a trabajar jornadas hasta de veintisiete horas consecutivas, hoy tienen la jornada legal de ocho horas con lo cual, hay tres enfermeros más en citado Hospital o sea que comen pan tres familias y antes no era así, explotaban a los enfermeros, y lo tiraban en gasolina o lo gastaban en otras cosas injustas hoy no diran los déspotas sin entrañas que el enfermero no tiene derecho a percibir emolumentos por las horas extraordinarias, esto no lo permite la Ley.

Eloy Gomez

BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0'20, Vermouth con aperitivo, 0,20

Mariscos todos los días - Bocadillos surtidos -

San Andrés núm. 13 - Zamora

IMP. OBRERA ZAMORA.

SUSCRIPCIONES:
 Zamora, semestre..... 3'00 ptas.
 Enero de 1936... tal..... 3'00—
 Pago adelantado

LA VOZ DEL TRABAJO

Para publicidad pídense informes al
 Administrador.
 Toda la correspondencia debe
 dirigirse a la Administración

Redacción y Administración: Parque de Pablo Iglesias, 6- Centro de Sociedades Obreras.

A ver qué pasa

ESTAMOS PERDIDOS

Hoy fui al campo para oxigenarme, y en vez de oxígeno respiré las emanaciones del veneno pueblerino, cada vez más activo, a medida que la evolución revolucionaria de los tiempos avanza.

Y es que ni al cura le cabe en el bonete que pueda vivir sin el biberón del Estado, ni al viejo maestro que sus discípulos puedan progresar sin saber el catecismo y rezar el santo rosario. El uno, es dueño de la conciencia, director espiritual de sus feligreses y administrador terrenal y consejero de todos los bienes del pueblo. El otro, no es más que un pobre diablo, que olvidando su misión pedagógica vive en los tiempos que vivimos a fuerza de arrastrarse, una vez colgado el vergajo que le ayuda en su misión educadora...

Por otra parte, el secretario pueblerino, marrullero y zumbón, sigue las mismas normas de trampa y adelante, que seguía en tiempos de la monarquía, para que el cacique pueda a su gusto burlar las leyes y estrujar al pueblo trabajador.

De los alcaldes y ayuntamientos no hablemos. Para qué. Todos son republicanos a macha martillo y cada uno a su modo, es decir: que cada uno procura arimar el ascua a su sardina.

Son republicanos, porque les dá vergüenza—que no tienen—llamarse monárquicos, y se llaman republicanos de fulano, de mengano, de zutano de perantano, como si en las organizaciones de verdadero abolengo democrático, pudieran sus hombres representativos abrogarse unos derechos que no tienen, para conceder ciertas mercedes al margen del mandato que el pueblo les confirió. Son tan cerriles, son tan cretinos, que aún se creen que arrimando-

se a un diputado sujeto a una verdadera disciplina de partido, pueden obtener cuantos beneficios se les antojen, aunque para ello, haya que atropellarlo todo,

Sin embargo confesemos que esa tozudez tiene alguna disculpa.

Los gobiernos civiles, están cargados, empezando por el secretario y terminando por el ordenanza, de gentes desconocedoras en absoluto de lo que es democracia pues en la mayoría de los casos, conservan el hábito de la monarquía y visten la librea del lacayo.

De ahí que, muchas veces, por causas que todos suponemos, se hayan condonado a los republicanos somatenistas multas imperdonables.

Y esto es un veneno que excita a los obreros y los prepara para una lucha homicida.

Ni por un momento más se puede consentir que en los pueblos se siga haciendo caso omiso de toda la legislación social de la República. Hay que ponerla en práctica cuanto antes. No se puede tolerar por más tiempo el estado de anarquía en que vive el campo, por la resistencia pasiva adoptada contra toda ley, por los que se dicen mantenedores de la paz y el orden.

El trabajador del campo está envenenado por las injusticias que con él se cometen. Se le niega el trabajo sólo por pertenecer a una sociedad obrera, aún por los mismos que dicen ser más republicanos que la República. Los consejos pueden ser buenos; pero no ayudan a vivir cuando provienen de gentes taimadas que niegan el pan nuestro de cada día.

Y el día que te digan: Estamos perdidos... a ver qué pasa.

Herminio Asorey

UN CONVERTIDO

*Entre los hijos de una edad maldita,
 que su holgar me ofreciera y su pereza,
 un lugar ocupé, con la tristeza
 de un ansia irrealizable e infinita.*

*Ante la imagen de la fe bendita
 risas lancé de hielo, y de impureza;
 mas una vez faltóme la firmeza
 y el alma mía se alarmó contrita,*

*Yermo y yeno de tedio, de quebranto,
 rompiendo el dique al reprimido llanto,
 mi espíritu hacia Dios tornóse triste...*

*Amortajé en la fe mi pensamiento,
 paz halló en el olvido mi tormento...
 ¡Mas me falta saber si Dios existe!*

Anthero de Quintal

Crónica de Madrid

Aquella mano oculta...

Todas las campañas sensatas se explican; una por una, no hay agudeza de palabra sin lógica en ellas, ni agresión personal que no tenga por causa una humana razón política. Tal como están las cosas, no es raro, aunque repetimos lo de siempre, debería impedirse a toda costa que se enzarzaran hombres republicanos y breguen por el Poder cuando se creen capacitados para él y suponen que en su naturaleza gobernante está la felicidad de la República.

Hemos asistido con dolor a las polémicas entre periódicos republicanos; hemos visto hasta qué punto llega el impetu del rencor político entre hombres que debieran estar abrazados, todavía. Pero hay algo que nos duele aún más que eso; la ceguera de algunos comentaristas neutros y simpatizantes con la República, para quienes cualquier trifulca significa una protesta del pueblo contra el régimen. Desaciertos serían todos los actos del Gobierno, y no habría motivo de enjuiciar a la República, que está por encima de todos los gobiernos posibles.

En los grandes talleres ocultos de la demagogia clerical, se trabaja incesantemente, hace bastante tiempo. Hay quien se encarga de inventar la cizaña, hay quien fabrica los explosivos retóricos, y no faltan quienes, disfrazados de ciudadanos independientes, salen todos los días del taller dispuestos a llevarse como trofeos los proselitos idiotas que se presentan.

El proyecto de Congregaciones Religiosas, con el que sobre poco más o menos, están de acuerdo todos los republicanos, ha encendido esa fiebre de oposición subterránea e hipócrita que llega a jugar cínicamente con la misma fraternidad democrática de nuestros amigos.

Primero, se quiso batir definitivamente el artículo 26. No se batió. El artículo 26 salió con el noble afán de ser el mejor ejemplo de la constitución democrática de la República. Ahora, el proyecto de Congregaciones, que es la plasmación del laicismo, mas de ningún modo, como los enemigos de la República pretenden difundir un incentivo de intolerancia, tiene desquiciados, desesperados, a los que quisieran seguir disfrutando de sus viejos privilegios de trastienda episcopal.

Y no se crea que la ofensiva se reduce a lo que pudiéramos llamar beatería española. No. Al lado de ella, metidos en la trama, están, también, las grandes potencialidades capitalistas, gentes inagotables de jesuitismo, azote de liberales y prueba insuperable de la gran paciencia española que, naturalmente, reventó, aunque más tarde de lo que hubiera convenido.

Por esto, el gobierno que sea, el que tenga la confianza del país, lo primero que debe hacer es deshacer la trama, arrasar los talleres de la hostilidad taimada, desorganizar la ciencia del capital que ha dado tantos motivos de odio y de castigo en nuestra

Perfiles de antaño

CACIQUISMO

Desde hace mucho tiempo he venido odiando con todas mis fuerzas, el caciquismo. En mis andanzas y correrías por estos mundos, he dado con mis huesos en Fuentesauco y he encontrado un hombre que comparte mi odio contra el caciquismo, este hombre se llama don Jesús Luengo, un poco voceras, pero desde luego de corazón y sentimientos nobles.

A decir verdad nadie que se sienta hombre puede querer el caciquismo. El caciquismo es propio de espíritus pobres y de ideas atrofiadas. La antítesis del caciquismo es la hombría.

España fué país de caciques por excelencia, en todas las épocas han medrado y crecen a la sombra de la incultura su amiga y alcahueta. El régimen que desapareció fué consustancial con el caciquismo y de la mano siempre pasearon por las calles y plazas de nuestro país, con aire desafiador y bochornante. El caciquismo tuvo siempre las riendas del Estado a su merced, hacia y deshacia todo cuanto le venía en gana sin mirar nunca si lo hecho estaba bien o mal, siempre al capricho obró.

La denominación de cacique la dieron los descubridores de América a los cabezas de tribus. Y puestos a hablar de caciquismo, bueno será tocar aunque no sea más que de soslayo de su derivado el cacique. Recuerdo con contrariedad la influencia que ejercían esto sujetos en las conciencias del pacífico ciudadano, pero donde rayaba en el colmo de los colmos la intromisión de los caciques, en los pueblos rurales, y muy especialmente en tierras de Castilla. Prescindo de hacer des-

cripciones caciquiles porque de todos es conocida su actuación; por donde han pasado dejan su reguero como las bolas de nieve.

La razón por la cual ha estado tan azotada nuestra Nación de caciques todos lo sabemos, la ignorancia, el analfabetismo, estas dos calamidades públicas han sido la causa de tanto caciquismo. No se culpe esta vez al pueblo. pues como todo el mundo vivía en la ignorancia nada sabía y por lo tanto nada podía pedir. Puede culparse sin temor a equivocación a la actuación de los Gobiernos pasados que nada hicieron para crear centros donde pudiera aprender el pueblo el principio de ciudadanía tan esencial para la formación de un Estado fuerte y culto.

Esta y no otra era la razón por la cual medraba tanto el caciquismo en España.

Podemos decir ya ¿ha terminado el caciquismo? todavía no existen aun reminiscencias. El caciquismo dá la batalla final, no se aviene a ceder paso a la Democracia que pugna con fuerza para destruirlo tanto peor si resiste pues ante la evidencia de los actuales tiempos fuerza humana no puede detenerla.

Esperamos de la República, de la juventud que nace, que habiéndose hecho un esfuerzo con la creación de centros de enseñanza, donde se aprende para bien andar por los caminos de la vida, harán aunque no sea más que un pequeño sacrificio, con la completa seguridad de que con armas tan poderosas cuales son la enseñanza, les será mucho mas fácil desterrar al caciquismo.

Juan Torres Calbet

evolución democrática. Actualmente, como en aquellos días de la discusión del Estatuto, la mentira se adueña de las conciencias débiles, y hay que recibirla como a un ladrón que se mete en nuestra casa.

Aquella mano oculta, que tanto dió que hablar y que reir en los sainetes, se mueve todavía en la sombra. Es preciso arrancarla de cuajo, machacarla en público.

Arturo Mori

(De «El Pueblo», Valencia)

La Confederación regional de la C. N. T. rechaza a los comunistas

BARCELONA 7.—Anoche en el cine Meridians ha continuado la discusión de las actas presentadas por los delegados al pleno de la Confederación regional del Trabajo.

Se ha tomado el acuerdo de expulsar de la Confederación a todos los Sindicatos que tuvieran orientación comunista, y en virtud de ese acuerdo no han sido aceptadas muchas de las actas presentadas.

(De «Heraldo de Madrid»)

Suscripción

Con el objeto de coadyuvar al costeamiento de las obras que se están llevando a cabo en la Casa del Pueblo de esta capital, la Federación Local de Sociedades Obreras ha tomado el acuerdo de abrir una suscripción a la que podrán contribuir cuantos lo deseen con cuotas mensuales que no bajarán de VEINTICINCO CENTIMOS. Así mismo los que simpatizan con la idea, pero no quieren hacer la suscripción mensual, pueden ayudar con donativos por una sola vez.

Suma anterior . . . 570'30

Suscripciones

Angel Salvadores	5'00
José María Hernández	1'00
Francisco Poyo	1'50
»	1'50
Paulino Seisdedos	10'00
Antonio Pertejo	2'00

Donativos

Un simpatizante	30'00
Sociedad de Cañizo	2'00
Un tipógrafo	5'00
Un guardia	2'00

Suma y sigue . . . 630'30

Y un día que trabajaron en carpintería para la obra los compañeros. Santiago Carreto y Marcelino Martín.